La Cuenca del Pacífico... no tan pacífica*

Las Spratlys: Beijing está causando alarma al apoderarse de estas islas potencialmente ricas en petróleo.

Apoyadas en pilotes de acero que sobresalen de las aguas turquesas sobre el bajo Mischief, parte de la cadena de islas Spratlys, en el mar del Sur de China, más parecen restaurantes de frutos del mar que una amenaza a la paz y estabilidad regional. Son un pequeño manojo de chozas construídas no hace mucho por la Armada China, con el pretexto de albergar a pescadores chinos. Pero cuando un pescador filipino recientemente llegó a ellas e informó su descubrimiento a las autoridades filipinas (despues de haber sido mantenido cautivo durante una semana por marineros chinos), cundió la alarma en Manila. Los filipinos reclaman parte de las Spratlys, y, en cuidadosas palabras, el presidente filipino Fidel Ramos considera las chozas "inconsistentes con la ley internacional". Dijo Ramos que estaba "agotando todos los esfuerzos diplomáticos" para persuadir a los chinos a retirarse, pero también ha ordenado que aviones de combate filipinos sobrevuelen el área. "Mientras esperamos lo mejor debemos prepararnos para lo peor", ha declarado.

¿Iría realmente alguien a la guerra por las Spratlys? Llamadas así por un capitán ballenero británico en el siglo XIX, y reclamadas, totalmente o en parte, por China, Taiwan, Las Filipinas, Vietnam, Malasia y Brunei, las Spratlys consisten de más de cien bajos, islotes, peñascos y bancos de arena punteando el Mar del Sur de China. Muchos de ellos permanecen bajo el agua en pleamar, los más grandes de ellos están habitados por pequeños efectivos de personal militar. En el pasado, las Spratlys -que los chinos llaman las Nanscha, los vietnamitas

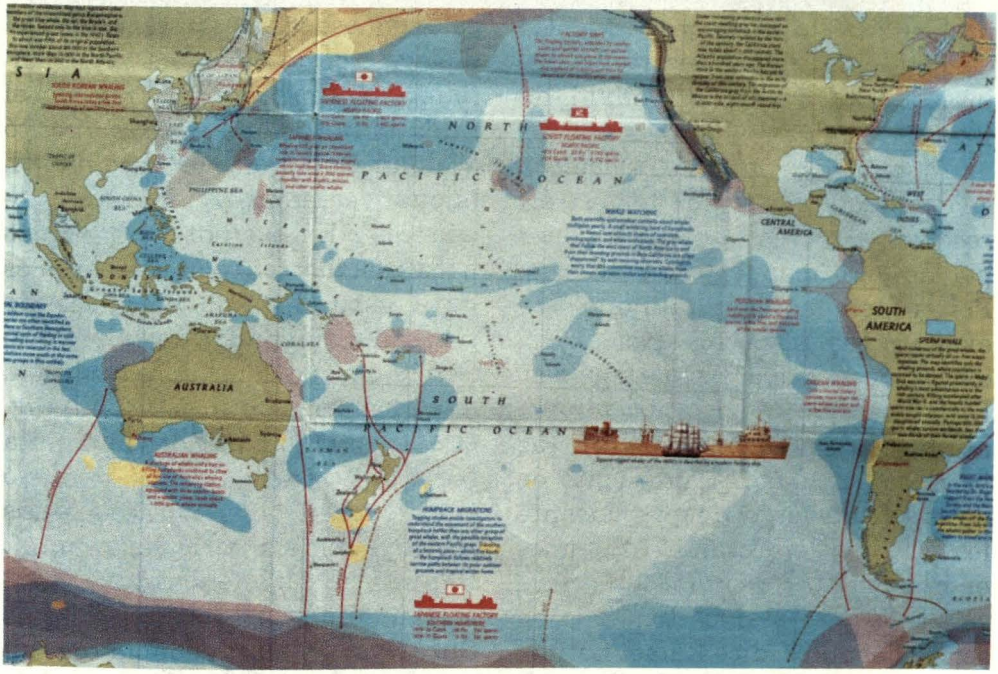
Troung-Sa y los filipinos Islas Kalayaan- fueron valoradas por sus depósitos de guano. Para quienes las ocupan o pretenden, las Spratlys son ahora un valioso premio estratégico. No sólo están situadas a lo largo de líneas marítimas importantes, sino que descansan sobre yacimientos potencialmente ricos en petróleo y gas.

Otras naciones del sudeste asiático, aparte de Filipinas, están nerviosas acerca del desplazamiento chino sobre las aguas de las Spratlys. Temen que las "chozas de pescadores" sean hitos no sólo para reclamos chinos, sobre posibles depósitos futuros de petróleo y gas, sino tambien del objetivo final de Beijing de convertir el Mar del Sur de China en un lago chino. El reclamo chino sobre el área se basa en "el uso histórico" -el hecho que los buques chinos han surcado durante siglos los mares alrededor de las Spratlys y las Paracels, una cadena de islas más al norte. En los últimos años, las naciones del sudeste asiático han visto con creciente alarma cómo la China ha ido desarrollando una poderosa armada de alta mar con la cual respaldar sus reclamos territoriales. Sólo en noviembre pasado, Beijing compró a Rusia 4 submarinos diesel clase Kilo. Los expertos militares dicen que la China espera tener un portaaviones antes de muchos años.

Ni las Filipinas ni sus vecinos del sudeste asiático pueden empezar a equiparar a la China en cuanto una emergente potencia naval. Tambien están convencidos, por todas las evidencias a mano, que los Estados Unidos están retirándose de la región como fuerza geopolítica. Y que, según temen, está creándose un vacío de poder que la China está ansiosa de llenar.

Funcionarios norteamericanos niegan que estén dando la espalda a lo que fue, durante la guerra en Vietnam, una virtual laguna privada de la Séptima Flota. Los almirantes más antiguos de la Armada de los Estados Unidos, incluyendo al almirante Richard Macke, Comandante en Jefe del Comando del Pacìfico (CINCPAC), han recorrido la región recientemente, diciendo a todo el que quisiera escuchar que el compromiso americano permanece sin cambio. Pero los asiáticos no se convencen. Preguntado acerca de las chozas chinas, replicó enfáticamente "No apoyamos reclamos territoriales sobre las Spratlys". "Lo que CINCPAC está diciendo -dice Mark Valencia, del Centro Este-Oeste en Honolulú- es que los Estados Unidos no tienen "nada que ver". El profesor Li Ngos, un experto en asuntos militares chinos de la Universidad de Hong Kong, dice: "Los americanos están retirándose. Están creando un vacío que está alentando a los chinos".

Nadie sospecha más de las intenciones chinas que los vietnamitas -y no sin razón. En varias ocasiones Vietnam ha resultado perdedor en disputas de soberanía



con la China sobre las islas Spratlys y Paracels. En 1974, mientras los vietnamitas estaban distraídos por las últimas batallas de su guerra civil, las fuerzas de Beijing capturaron las Paracels que Vietnam había reclamado y ocupado parcialmente durante años. Hanoi teme que Beijing tenga designios similares sobre las Spratlys.

En 1988, con el pretexto de instalar una estación metereológica al nivel del mar, las fuerzas chinas se apoderaron de siete islas, hundiendo tres transportes vietnamitas y matando setentidós marineros. En 1991, otra fuerza naval china capturó ocho islas más, hundiendo un barco vietnamita y matando setenta tripulantes.

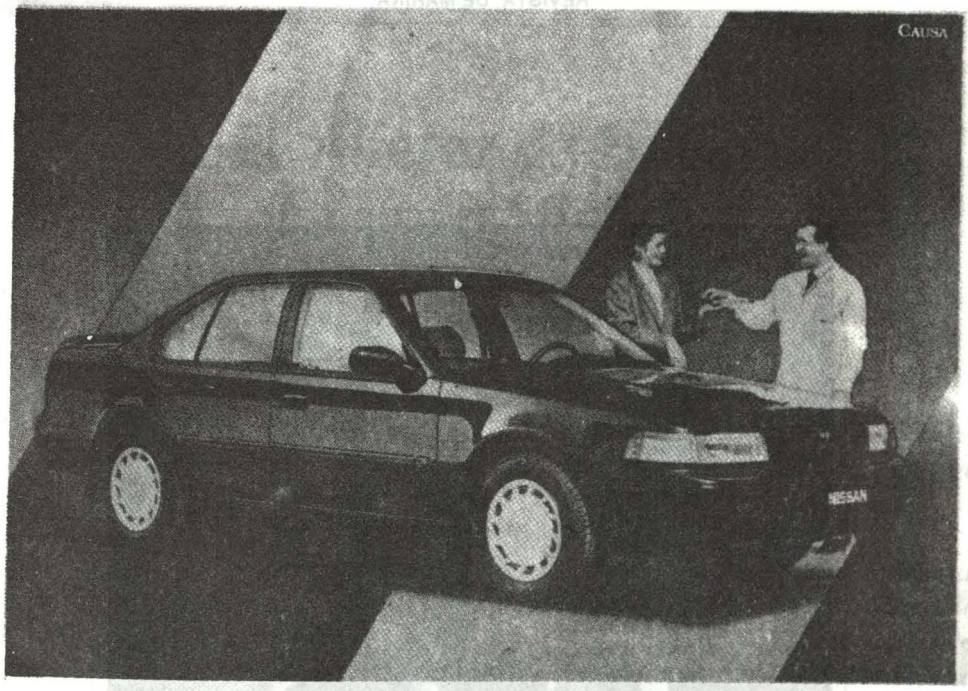
No sorprende que Hanoi esté de parte de las Filipinas en sus protestas sobre las chozas chinas en los bajos de Mischief. Vietnam ocupa físicamente unos veinte islotes y arrecifes en las Spratlys -más que ninguno de los otros cinco pretendientes. Desea preservar el statu quo hasta que pueda lograrse, mediante negociación, alguna resolución final. Espera tener pronto mayor capacidad diplomática contra Beijing: en julio, Vietnam se convertirá en el séptimo miembro de ASEAN, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático, tres de cuyos miembros (Filipinas, Malasia y Brunei) también reclaman parte de las islas. Al igual que Hanoi, ASEAN está cada vez más convencido de las

intenciones chinas sobre el Mar de China, esto como resultado del incremento del poder naval de Beijing.

Pobremente equipado: Debido a su debilidad militar, Manila espera resolver a través de negociaciones pacíficas su disputa con la China. Pero el temperamento filipino está exaltándose respecto al conflicto, exigiendo un mayor acopio de armas. El mes pasado, la legislatura filipina aprobó la modernización de las fuerzas armadas por un monto de dos mil millones de dólares durante los próximos cinco años. "Estamos enviándoles (a los chinos) una clara señal de que estamos tomando en serio el asunto" -dice Rafael Lotilla, Director del Instituto de Derecho Internacional de la Universidad de las Filipinas.

Hanoi y Beijing han hecho un esfuerzo especial para mantener el diálogo, a pesar de su mutua desconfianza. A fines del año pasado el líder chino Jiang Zemim visitó Vietnam para promover "estabilidad, buena vecindad y vínculos económicos". En ese entonces los dos países nombraron comités especiales para estudiar sus disputas de soberanía, incluidas las Spratlys. Pero el meollo del asunto continúa. A la conclusión de la visita de Jiang, el Ministro del Exterior vietnamita Nguyen Manh Cam declaró simplemente: "Las Paracels y las Spratlys son territorio vietnamita". Beijing no es menos duro, descartando un arreglo negociado en las Spratlys -y en ausencia de un contrapeso válido- la China podría pronto obtener lo que considera su derecho histórico: el Mar del Sur de China como un Lago Chino.

*De *Newsweek*. Traducción del Valm. (r) Ricardo Zevallos Newton.



En Maquinarias todas son ventajas para Ud.



SERVICIO POST VENTA

Cuando le vendemos un vehículo, nuestra relación con Ud. recién empieza. Porque a partir de ese momento, adquirimos el compromiso de brindarle un servicio permanente para que la unidad que Ud. ha adquirido le brinde, en todo momento, un eficiente servicio. Y esa es otra gran diferencia.

El mejor servicio tiene nombre...

Maquinarias s.a.

La mejor manera de tener un Nissan

• Av. La Marina 3350 San Miguel Telf.: 511996
• República de Panamá 3080 San Isidro Telf.: 420304

Distribuidor

NISSAN

Y las ventajas continúan...

L T 9077014



Capitán de Navío Germán Stiglich